

AÑO I — N.º 13

EL PERIÓDICO

EDICIÓN SEMANAL



ÓRGANO DE LAS CLASES OBRERAS

Precio de SUSCRICIÓN MENSUAL

En la República	0.50
En Buenos Aires	0.60
Número suelto	0.20

La suscripción se abona al recibir el segundo número de cada mes.

Nuestro agente en Buenos Aires es el señor don Doroteo Gómez, domiciliado calle Alsina, número 430 (nuevo). En San José lo es don Felipe Aguirre y en Canelones don A. Villagran. Tienen amplios poderes para todo lo concerniente á «El Periódico».

LA ADMINISTRACION.

EL PERIÓDICO

Asuntos del Brasil

Bastante vidriosa es la situación que atraviesa el vecino Imperio de un tiempo á esta parte, y todo nos hace esperar grandes acontecimientos.

Recien acabamos de leer un manifiesto firmado por 3,000 hombres liberto, en que atacan de una manera tenaz al partido monárquico, quejándose de que sólo la fuerza de los acontecimientos hizoles promulgar la ley del 13 de Mayo; porque eso no privó que en distintas provincias fueran bárbaramente castigados, fusilados y perseguidos. No reconocen, dicen, en la Princesa, á la redentora de la raza negra, puesto que cuando era Regente conservaba en el Ministerio á los hombres más opuestos á la abolición de la esclavitud, y creen ellos que á no haber sancionado el Congreso casi por unanimidad la citada ley de 13 de Mayo, que doña Isabel no hubiera firmado, y una triste suerte hubieran ellos corrido.

Se extiende en análogas consideraciones, exhortando á los ciudadanos negros á plegarse al partido republicano y al ejército también, para dar en tierra con el gobierno actual.

Pero transcribiremos el final del Manifiesto en la imposibilidad de publicarlo íntegro:

«Por todas estas razones, nosotros, que ya empezamos á comprender nuestro sagrado deber ante el mundo civilizado, nos adherimos francamente al partido republicano brasileño, por creer que esa idea es la única que puede salvar al Brasil de la vil, sedentaria y usurpadora monarquía.

Necesario es, carísimos conciudadanos negros, comprender que nosotros, con este sistema de gobierno, podremos vivir más garantidos y tranquilos en nuestra querida patria.

«Con la república, tendremos un gobierno

MONTEVIDEO, 28 DE JULIO DE 1889

Propietarios: Felipe Pereyra é Hipólito Martínez

ADMINISTRADOR: H. MARTÍNEZ

TIENE EDITOR RESPONSABLE

La Redacción y Administración provisoria se halla situada en la calle Isla de Flores núm. 213.

Los avisos y solicitudes se reciben hasta el jueves.

serio y leal: no seremos cazados por las cañones públicos para ir á engrosar los batallones y formar en parada en los días de gala y cumpleaños de los señores de rapiña monárquica, y defendémoslos en los momentos en que ellos se juzguen sin el tesoro y sin fuerzas para repeler ese patriótico movimiento que actualmente se manifiesta en el país.

«Preciso es que nos convenzamos de que la república vendrá, y que no será proclamada como lo fué la ley de 13 de Mayo, por medio de aclamaciones, aplausos y flores.

«Para hacer triunfar la república en el Brasil, necesitase que todos vosotros, buenos patriotas, toméis las armas, dirigiéndonos al antro de San Cristóbal, á intimar por medio de la fuerza, á esa vil camarilla, chupadora de la sangre de la nación!

«Por tanto, preparaos para luchar, que la lucha no tardará. Estau seguros, caros hermanos, de que el ejército brasileño no disparará sus armas contra nosotros, sino contra quien io mande, por reconocer lo sagrado de nuestros derechos!

«La espada del militar pondonoso y amante del progreso de su patria, no se manchará con la sangre democrática de sus hermanos, que traen en la frente levantada el honroso y sagrado lema: Libertad, igualdad y fraternidad.» — (Siguen tres mil firmas.

Como se ve, hay algo que socala el trono de Don Pedro II. No hagamos caso de un demente como Valle que atenia cobardemente contra la vida del Emperador. Pero es innegable que el partido republicano, impaciente porque el Monarca no paga tributo á las leyes de la naturaleza tan pronto como él quisiera, ha de buscar apoyo en la población de color, y ésta lo secundará.

Y si se tiene en cuenta que la mayoría del ejército en el Brasil es compuesta de este elemento, fácil es prever los grandes acontecimientos que se preparan.

El 14 de Julio, con motivo del aniversario de la caída de la Bastilla, se tomaron á tiros en las calles de Río Janeiro republicanos y monárquicos que andaban de manifestación, habiendo con ese motivo algunos muertos y heridos.

Suspendiése por esta causa la fiesta que iba de noche á celebrarse en el Teatro, porque no ha llegado todavía el momento, según dijo el jefe de policía de aquella capital, para cantar: *Allons en fîts de la patrie.*

Últimos telegramas anuncian que al pasar por una de las plazas la princesa doña Isabel, fué silbada y apostrofada por cierta parte populachera.

Recordemos que en 1789 la Francia, entonces monárquica, tuvo también su poplacho.

SECCION POÉTICA

* * *

DEDICADO A MI AMIGO A. RECO

Fragmento de una composición inédita

Por tus sagrados derechos,
tus hijos matar se hicieron,
y placenteros murieron
para tu gloria afianzar;
aquejlos que en otro tiempo
por tu grandeza lucieron,
¡esos! hijos se llamaron
que te supieron honrar!

Aquellos que por tu suerte
sacrificaron sus bienes
de fortuna, y en vaivenes
del destino iban en pos;
siempre luchando y venciendo
por conquistarte renombre,
¡aquejlos, si, que eran hombres
que miraban por tu honor!

¡Ahora raza ya no tienes
quien de aquel modo te adore,
y tus desgracias deplore
sufriendo si tu sufres!
ahora tienes solamente
quien de tu nombre sagrado
un escudo venerado
hace, y se burla de ti!....

Y si alguno que te ama,
hace por ti, rara amada;
es su prédica burlada
ó calumniada tal vez;
que no cabe en almas ruines
nobleza, ni sentimientos,
ni elevados pensamientos....
solo abrigan la doblez!

Pero no importa, aún existe
en algunos de tus hijos
el cariño, y que prolíficos
miran Raza por tu honor;

EL PERIÓDICO

trabajando infatigables
por tu venerado nombre
solo por darte el renombre
que merece tu esplendor!

Marcos Padín.

Julio 24 de 1884.

A ella

En un pensil de flores, tierna rosa
crecer la he visto yo,
y à la brisa mecerla cariñosa
con osculos de amor.

La reina del vergel ella se creia,
no mal pensó la flor;
pues tenía fragancia, lozania
y nitido el color.

Desde entonces la rosa es mi ángel bello,
mi ideal y mi ilusión;
mi sol, mi luz, mi gloria, mi destello,
mi pobre inspiración!

Hoy que otra rosa hallo en mi camino
de aroma embriagador,
à sus plantas depongo mi destino
y le rindo mi amor!

Marcos Padín.

VARIEDADES

Las ciencias médicas

(Estudios sicolíticos sobre el progreso médico-político en el siglo XIX, con anotaciones psicológicas de los principales médicos Europeos, extracto sacado de la última traducción Russocoreana p/r Alfonso Daudet, médico de la Universidad de Montevideo.)

I

La medicina y las ciencias médicas se han abandonado al libre arbitrio de simples estudiantes, que nada han hecho por su adelanto, de veinte años à esta parte. Así no es de extrañar que hoy el médico haga tantos prodigios, principalmente en las enfermedades venéreas, punto de partida de la nueva era de la medicina.

Salustio y Plutarco, notables médicos pedagógicos, a principios del siglo XV trataron de relacionar la medicina con la política; pues segun se explica Homero en su celebrada obra «La Terapéutica», el fin sicolítico de todo progreso médico-político reside en la parte intercerebral del fémur de la tercera circonvención frontal izquierda; observaciones comprobadas más tarde por Rabouillet en su obra «Fuerza y Materia» y por Gil Blas en «El hombre y su lugar en la naturaleza».

Pindaro, Licurgo el sabio ruso y Richelieu, unieron en el siglo VI la política y las ciencias médicas, Javier de Montepin, en su obra «Origen de las especies», al hablar de

las ciencias médicas, trató de separarlas de la política y unirlas à la literatura sensuista, lo que es un absurdo como lo demostró el año 1887 el notable orador anatómico Vicuña Mackenna en su obra conocida vulgarmente con el nombre de «Mal de Vénus». Sanson Carrasco, célebre novelista Mejicano, en su obra «España y sus conquistas», trata extensamente la cuestión de las ciencias médicas, pero sin resultados.

Lutero, el Conde de Aranda y Edmundo D'Amicis, éste último en su obra «Los Misterios de París» cree que el beriberi, enfermedad que se desarrolla sobre la médula espinal del cerebro en el óvulo inferior, es el punto discordante de la política y las ciencias médicas.

Bartrina, en su obra «El Judío Errante», a principio del siglo XVII, echó por tierra la teoría anatómica sobre la política rusa y la medicina Neogranadina.

El apreciable y eminent doctor A. de Daudet, honroso catedrático de nuestra Universidad, y el Dr. Buchuer, que ocupa el aula de patología espiatoria en la facultad de Montevideo, el primero en su obra «Luz y Vida», ha implantado otra teoría bastante bien fundada en el progreso médico-social que durante largo tiempo observó; el segundo en su obra «El 93», expuso una teoría filo-anatómica sustancial sobre la cremación de cadáveres, como prueba irrefutable de la ignorancia médica-política.

Yo, en mi humilde criterio, creo que la medicina y la política deben unirse; y para afirmar esto me baso en las apreciaciones erincuentísticas de los historiadores sufopancreáticos, hablando interlojuanisticamente, don Silvestre Repollo, Juan de los Dolores Entibados y el poeta Manuel Fernández Tablas. —

Fray Caldera.

Los grandes ideales de Juana la Vasca, emperatriz de Alemania.

Finalizaba el siglo pasado. Cerrábase una vieja era para comenzar una nueva, más espléndida, grandiosa y de horizontes más vastos. El escenario de la historia había sido hasta entonces demasiado estrecho: sus personajes carecían de talento y aunque habían poseído sus genios como Pepino el Breve y el gran Aristóteles y algunos otros que aparecían de vez en cuando como estrellas fugaces que sólo un instante fosforecen para desaparecer de pronto, no constituyan con todos los grandes pensadores que necesitaba la sociedad humana y que iban a aparecer en este siglo.

En este siglo, pues, se iba a hacer efectivo el progreso en todas sus manifestaciones, abriendo todos los horizontes aun ignorados hasta la fecha, y cuyo objeto primordial era depositar la verdad y la justicia en los corazones de todos los pueblos civilizados.

A somabase como un fantasma, sueño de una imaginación delirante, la guerra tremenda de cien años; sus portadas estaban para abrirse para dar paso à todas las maravillas que viera el siglo XIX.

Y el pueblo alemán, aunque no estaba bien preparado para esta lucha, estaba en cambio hastiado del yugo oprobioso con que lo tuvieron amarrado à la idea rutinaria de los viejos siglos, el orgulloso y alto noble que dominaba impávido la sociedad dilapidada, con sus crímenes sin fin y sus bajezas odiosas.

Pero esto no podía durar mucho tiempo, y la corto alemana era en estos tiempos el foco principal de donde debía partir el programa de la revolución. Y Berlin era el volcán que estaba ya próximo a encenderse y à desprender sus torrentes de lava para sepultar los antiguos errores y hacer surgir de entre sus cenizas la luz más radiante que los siglos hayan contemplado.

Tenía el cetro imperial el buen Alcibiades Daudet, honroso catedrático de nuestra Universidad, y el Dr. Buchuer, que ocupa el aula de patología espiatoria en la facultad de Montevideo, el primero en su obra «Luz y Vida», ha implantado otra teoría bastante bien fundada en el progreso médico-social que durante largo tiempo observó; el segundo en su obra «El 93», expuso una teoría filo-anatómica sustancial sobre la cremación de cadáveres, como prueba irrefutable de la ignorancia médica-política.

Presidia la sesión real el noble veterano de la luchas alemanas, el Gran Conjurio, el insigne guerrero tan temible, y que era el más anciano de todos, como vicepresidente primero y segundo el déspota Petrarca, el Gran emperador de Roma y el alto Pedro el Grande, el fundador de la dinastía de los Borbones. Como Secretarios actuaban Luis XIV y el notable publicista Cicerón llamado à grandes destinos en la diplomacia y destinado à figurar notablemente por sus célebres polémicas con el General Pitt, 1er. Ministro de Carlos Alberto, Rey de Nápoles.

Los representantes del orbe, eran los siguientes:

Por China: Tufú.
Por Grecia: Cirnon y Pericles.
Por Polonia: Kosciuk.

Por Italia: el gran Víctor Manuel, que casó en segundas nupcias con la célebre Mme. Colombe, la víctima del gran Mirabeau, Dante, Cayo y Tiberio Graco, el insigne Catón casado con la sobrina de Pedro el Grande, Mme de Stail, Marco Bruto, Pompeyo, César, Craso, Canti y Servio Tulio, casado con Mme. Roland que concluyó su vida en un pugilato.

Por Francia: Napoleón, Bossuet, Desmoulin, sobrino de Lutero y que fuó sugerido por éste para levantar al pueblo francés, Danton, Marat el Ministro de Luis XVI. Robespierre, Luis XI y el gran Mirabeau, nieto de Lamartine y casado con Cornelia la Romana, la madre de los Gracos, noble mujer patriota que prefirió morir en un calvario en Nápoles, antes que revelar un secreto de

EL PERIODICO

estado. Esta Cornelia era prima de la reina de Polonia Juana de Arco.

Por Inglaterra: Pitt, Milton, Schakspeare y Cromwell, abuelo de Carlos I.

Por Estados Unidos: Washington, Lincoln

Por España: Fernando VII, Cervantes y Calderón de la Barca, ilustre hombre de Estado.

Por la República Argentina: Moreno, Rivadavia, Lavalle, Dorrego y Alvear.

Por Chile: O'Higgins y José María Carros, el asesino del primero.

Por Perú: Garcilaso de la Vega y Tupac Amaru.

Por Venezuela y Colombia: Bolívar, San Martín, Sucre (a) Salud, honra y gloria.

Por Méjico: el famoso Quintana y el poeta Maximiliano.

Por Brasil: Pedro I, y el célebre Juan Nabuco, abuelo del actual Nabuco, el gran orador republicano.

Por Montevideo: (a la sazón dependiente de España) a los generales Zabala, Millan y Artigas.

Por Suecia y Noruega: Cristian IV, el gran Tauredán y Edisson.

Por Austria: Matías Corvino y Cadahalso el notable escritor.

Por Dinamarca: Alejandro Fóx y el abogado Bailly.

Por Rusia: Nicolás I y Alejandro II principie de Moscow.

Por Alemania: Federico el Grande, Goethe, Schiller, Heine y Lutero.

Por Suiza: El Cardenal de Cisneros y el rey Hernán Cortés.

Por Portugal: El poeta Amorim y el General Crispí.

Por Canadá: El abogado Bismarck y el publicista famoso Don Juan de la Ceida.

(Continuara).

Un paseo à caballo

Montevideo, Setiembre 28 de 1884.

Como en el proscenio de un teatro, cuando empiezan à pasar, uno tras otro, multitud de comparsas diferentes, y à sucederse cambios de decoración, así en mi memoria empiezan à pasar, instante por instante, las horas del día de ayer, y siento en mí renovarse una tras otra, las impresiones en ellas recibidas.

Voy montado à caballo. Son las seis de la mañana. Ya he dejado atrás los últimos edificios del barrio del Norte, y empiezo à costear los murallones. Detengo el caballo: giro los ojos.

A la izquierda está la ciudad, elevándose simétricamente sobre la cuchilla con sus calles anchas y rectas; enfrente la bahía, con su selva de mástiles embanderados (es domingo), serena y adormecida como un lago; y à la derecha, la costa del Pantano, sembrada de saladeros y de chacras, terminando con el Cerro, en cuya masa verdinegra en-

bah'a, con su armazón ya casi en esqueleto, viéndose las costillas destaladas.

Y el pobre verá sin duda con dolor cómo pasan à veces por su lado, sin arribar à él, como en tiempo más felices en que lo rodeaban cortesanos en apañada muchedumbre,

las más tristes balsas, los más humildes botes; y pasan así inclinados por viento como sin hacerle caso, como burlándose de él... quizás hasta dándole la popa desafiante!

«Lo que son las apariencias!... ¡El Cerro, tan pacífico, con aspecto de Vesubio!

Sigo.

Esa extensión de terreno donde están los murallones, hace quince ó veinte años que ha sido arrebatada al agua: antes era playa; es uno de los parajes más pintorescos de Montevideo, y la desidia de las autoridades no ha podido en todo ese tiempo acabar de llenarla todavía: hay partes donde el agua casi ha deshecho los fuertes muros de piedra, abriéndoles con sus olas inmensos boquerones, como si hubieran sido tomados por asalto à cañonazos: y el agua que en algunos puntos quedó encerrada entre los cuadros de pared, y que nunca fué extraída, ha formado una porción de estanques que son focos permanentes de infección.

Pero estos parajes están poblados no obstante. Tan es así, que al pasar, casi me ensordece el ruido de sus habitantes. ¡Qué gente tan alegre! todos cantan! Parecen en lo bulliciosos, periodistas.

Todos cantan, y los hay de todas voces. Lo que sí, que forman coros uniformes (en esto ya no parecen periodistas): en cada estanque se canta en tono igual. Los hay con voz de tiple, los hay con voz de soprano y hasta los hay con voz de bajo, pero una voz de bajo aguardentosa, ó así como de persona resfriada. ¡También no es para menos! ¡miren que eso de estar siempre en el agua...!

Casualmente, voy pasando al lado de un estanque donde se canta con esta voz de resfriado. Los gritos son roncos, secos, formando así como el coro de muchas castañuelas.

Si serán las ondinas del estanque que están bailando jotas debajo del agua?

¡Qué ondinas, ni qué manía de poetizar todo! Son ranas simplemente, pero en número tal, que cualquier dia tomarán por asalto la ciudad.

Un silbido agudo y largo me saca de esta meditación. Es la locomotora que pasa. El caballo se encabrita.

Cerca de la orilla hay un viejo pontón, y como soy muy propenso à la filosofía, su vista me sugiere una infinitud de reflexiones.

Y me digo:

— Ese quizás ha dado la vuelta al mundo cuando buque gallardo hendía soberbiamente el mar, cargado de riquezas; y ahora ahí está inmóvil, arrumbado en un rincón de la bahía, con su armazón ya casi en esqueleto.

bah'a, con su armazón ya casi en esqueleto, viéndose las costillas destaladas.

Y el pobre verá sin duda con dolor cómo pasan à veces por su lado, sin arribar à él, como en tiempo más felices en que lo rodeaban cortesanos en apañada muchedumbre,

las más tristes balsas, los más humildes botes; y pasan así inclinados por viento como sin hacerle caso, como burlándose de él... quizás hasta dándole la popa desafiante!

Mi caballo se detiene: yo también: él en su paso, yo en mi filosofía. Es que hay delante un arroyo: el Miguelete.

Busco el vado. A poca distancia lo hallo. Ya el agua me salpica y tengo que alzar las piernas y acurrucarme en la silla en la posición más lastimosamente ridícula del mundo.

(Continuado)

FOLLETIN

El Rey de los Papamoscas

Por Eduardo Laboulaye

CAPÍTULO V

De cómo el abogado Chicharra enseña à Jacinto el juego de la elocuencia política en quince puntos

— No, sin duda — dijo Chicharra riendo à mandibulas batientes. — Antes que todo, es un abogado, compañero en vida y muerte, lo cual no impide morderse al uno al otro como perros rabiosos. Atención; la danza va à empezar.

Y levantando el brazo, cual si amenazara á un enemigo invisible, continuó Chicharra en tono solemne:

«Siento sólo que después de tan favorable apreciación de mi lenguaje, el honorable ministro tenga tan pobre idea de mi buen sentido. ¡Cree acaso haberme ofuscado con esa vana retórica, resucitada de los griegos y de los romanos? ¡Supone acaso imponer al Parlamento con esa pueril fantasmagoría? Tratar tan ligamente á los representantes del país, es en verdad faltarles al respeto.

«A todas nuestras peticiones de reformas opone la sabiduría y experiencia de nuestros padres.

«¡Qué significan estas solemnes palabras! Quiere decirse con ellas que de ordinario los padres saben más que sus hijos porque han vivido antes! No, esta verdad trivial nada importa en el caso presente. Lo que se evoca para imponernos respeto son esos venerables antepasados que, desde hace dos ó tres siglos, descansan en el polvo de las tumbas. Pero, francamente, si la sabiduría y la experiencia son fruto de la vida y del tiempo, demasiado visible es que no corresponden á nuestros antecesores tan preciosas cualidades, sino á nosotros que, llegando los últimos á la escena, unimos á nuestra propia experiencia la que nuestros abuelos nos dejaron. Alejados de la

EL PERIÓDICO

infancia del mundo, nosotrou somos los de mayor edad, los más ancianos; permitame pues el honorable ministro decirle que exaltar lo pasado para ahogar lo presente es dar á la juventud y á la inexperience, los privilegios de la madurez».

—¡Heresia, heresia!—exclamó Lloron, elevando las manos al cielo.—Todo ha degenerado desde el primer dia de la creacion.

“La santidad, la inmutabilidad de las leyes, son frases solemnes y pomposas que con demasiada frecuencia sirven sólo para velar la fealdad de los abusos. Si la ley es buena, conviene cumplirla; si mala, reemplazarla: he aquí lo que dictan la sabiduría y la experiencia. Todo lo demás sólo es bueno para entretener la credulidad de los necios ó para ayudar a los hábiles que viven á costa de la inocencia de los demás. ¿Acaso hay leyes inmutables para una sociedad que vive, es decir, que sin cesar cambia y se modifica? ¡Se puede, acaso, momificar un pueblo? ¡Qué! Nosotros, á quienes pertenece hoy la tierra, nosotros que creamos y consumimos la riqueza, ¿no somos los mejores jueces de lo que conviene á nuestra prosperidad? ¿Son acaso los muertos quienes deben gobernar á los vivos? ¿Debe permanecer la ley entre esas heladas manos que petrifican cuando tocan? ¿Es eso lo que enseñan la sabiduría y la experiencia á nuestros hombres de Estado? Pues miren las fechas de esas santas leyes. Al hacerlas, en su mayor número, nuestros padres, ¿no fueron á su vez hijos rebeldes que repudiaron su herencia materna? Y es indudable que nuestros abuelos no se mostraron más respetuosos con sus venerables antepasados: es indudable que ellos tambien tuvieron la audacia de vivir, y creo que, en aquellos felices siglos, los ministros gritarian que el mundo se venia abajo, como creo que, despues de llamarnos ahora insensatos y revolucionarios, se exhumarán algun dia nuestra sabiduría y nuestra experiencia para dominar y entontecer á nuestros hijos.

(Continuará)

SUELLOS

Acabamos de recibir la siguiente carta de París donde un amigo nos promete coadyuvar en nuestra propaganda.

Senores don Felipe Pereira y don Hipólito Martínez.

Paris, Junio 30 de 1889.

Queridos amigos:

He recibido conjuntamente con los números del utilísimo periódico de V. la carta en que me piden escriba algo sobre mis impresiones de los distintos puntos que he visitado en Europa.

Haré lo más pronto posible todo lo que de mi dependa y digale á mi querido amigo el Director de *El Periódico* que aunque lejos del seno de mi inolvidable patria, lo mismo que siempre deseo el adelanto y progreso de mi sociedad.

Creo y haciendo Vds. caso omiso de que han de tener, seguirán adelante con la obra.

Un abrazo á todos,
Adolfo Vazquez.

Boulevard Malesherbes, 52.

Condenamos lo mismo que el pueblo honesto la tentativa de nihilismo que felizmente abortó.

Creemos como la mayoría que en él no se encuentra envuelta ninguna de las fracciones políticas que dividen el país.

Y suponemos que la justicia caerá inexorable sobre los malvados.

Se nos dice que pronto aparecerá un nuevo colega que llevará por título *La Decendencia de la Raza Africana*.

Nos parece que este nombre es algo . . . así . . . en fin.

Vamos á ver como el redactor ó redactores se las campanearán para explicarnos nada menos que la decendencia de la raza africana.

Siguen los preparativos para el baile que tendrá lugar el 25 del entrante y sabemos que la comision de señoras se reúne con frecuencia.

Sabemos que el caballero D. Alberto Carrasco, contraerá enlace muy pronto con una distinguida señorita de nuestra sociedad.

Deseámosle desde ya á la nueva pareja mil felidades.

Encuentrase algo restablecido el caballero D. Camilo Machado que días pasados estuvo atacado de fiebre tifoidea.

Sigue en igual estado nuestro compañero D. Enrique Bottaro que viene sufriendo desde hace algunos días ataques de enagrecion mental.

Hemos tenido ocasión de apreciar la disposición de los diputados por el Departamento de Minas en los que se han presentado al Superior Gobierno para pedir según hemos oido decir el sece de las levadas en Minas, que desde hace algunos días ó mas bien dicho, bastante tiempo han dado en no dejar vivir tranquilo á los pobres campesinos y todo esto pende de la voluntad del señor Jefe Político de aquella localidad que quería á toda fuerza se hiciesen voluntarios en contra de su voluntad. Por fin estos representantes saben defender como deben los intereses del pueblo.

Los diputados de Canelones no dicen nada y hay que ver como tratan al ciudadano, porque allí no se respeta nadie, y eso que bien lo sabe el señor Maciel, representante por Canelones como también lo sabe el señor Lenzi igualmente representante.

Siguen algo mejor dos hijos de nuestro amigo Casimiro Barrio que estuvieron de alguna gravedad.

PIGRAMA

Gil que debe á D. Ventura
Cierta piwo nada escaso,
Siempre que lo sale al paso
Se abraza á él con ternura;
Y le añade el tal manzana
Afectando buona fó:
—¡Nunca, nunca pagaré
Lo mucho que á Vd. lo debo.

DIVERSIONES

TEATRO DE NIÑOS

Calle 18 de Julio, 307 y 309

HOY DOMINGO

Gran representación de los

FANTOCHESES, TITERES

Todos los domingos y días festivos habrá dos funciones, á las 2 de la tarde, y á las 8 de la noche. Entrada general con asiento 0.30 centésimos.

AVISOS

LA ORIENTAL FÁBRICA DE BILLARES

ANTONIO PIPI
Calle Constituyente, 83a

La casa vende á condiciones liberales y á largos plazos como ser:
Á 10, 15, 20 y 25 pesos por mes
Lo que no hace nadie
en Montevideo

ALMACEN DE MARTE CALLE ARAPEY, 223^a Y 223^b, Y SAN JOSÉ, 122

Gran surtido completo de comestibles y bebidas á precios convencionales.

Hág repartidor para atender los pedidos á domicilio.

ALMACEN DEL ALBA DE ADOLFO SOTO CALLE CANELONES ESQUINA VI

Allí se encuentra un gran surtido de comestibles, buenos y baratos.